

EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ

JORGE CONGREVE TRABUCCO*

CONSTITUYE una de las grandes ironías de la historia, el que las raíces del actual conflicto árabe-israelí no se encuentre en un escenario de ancestrales rencores entre ambos pueblos, sino que al tratamiento indebido que cada uno de ellos ha recibido de manos de otros.

Judíos y árabes son parientes semitas que comparten cualidades y tradiciones, y que por largos siglos vivieron en relativa paz, incluso en períodos en que los judíos eran objeto de una continua persecución por el Occidente cristiano¹.

En una época en que los europeos tendían a circunscribir a los judíos al préstamo de dinero y otras actividades comerciales, éstos sirvieron como médicos, funcionarios de gobierno, filósofos y letrados en las sociedades controladas por los musulmanes desde la España morisca y por todo el norte de África hasta los límites con la India. La vitalidad cultural del mundo islámico, que mantuvo viva la cultura greco-romana e introdujo grandes avances en el campo de las matemáticas, la medicina, la ciencia y la filosofía, mientras la Europa cristiana se sumía en el oscurantismo de la Alta Edad Media, se debe en parte a las ilustradas políticas de los gobernantes islámicos para con sus súbditos judíos. *Maimónides*, el más famoso de los filósofos y médicos medievales judíos, era al mismo tiempo un líder religioso de la comunidad judía y médico de la corte de *Saladino*, el general curdo que unificó las vastas extensiones del mundo musulmán en el siglo XII. En tiempos más recientes, numerosos judíos lograron una relevante posición social, cultural y financiera en Egipto, en donde destacaban en la administración pública, recibiendo algunos de ellos los títulos de “Bey” y “Pashá”. Uno de éstos, *Cattawi Pasha*, fue ministro de Finanzas del *Rey Fouad*, hace unos ochenta años.

El conflicto entre árabes y judíos emergió tras la Primera Guerra Mundial y más intensamente tras la Segunda Guerra Mundial, debido a que ambos pueblos buscaron una vía propia poner fin a la persecución de que habían sido víctimas y a su carácter de pueblos sometidos, en donde los objetivos nacionales de cada pueblo se veían enfrentados a los del otro, y que los llevaría a luchar por la posesión del mismo territorio: *La Tierra Santa de Palestina*.

El siglo XIX, el siglo del liberalismo y el nacionalismo, fue testigo de los violentos pogroms en Rusia y Europa Oriental. Con esta expresión rusa que significa devastación, se designaba a la serie de violentos ataques de que fueron víctimas los judíos en ese país.

*Profesor de Derecho en la USS.

¹ Historical Roots of the Israeli-Arab Conflict, Encyclopaedia Británica In., Library Research Service. Chicago, Illinois, p. 1.

Esta ola de violencia antisemita desató una fuerte emigración hacia Occidente, fundamentalmente hacia Estados Unidos, Canadá y Sudáfrica.

Ya desde la década de 1860 algunos grupos judíos europeos predicaban el improbable anhelo de migración a la Tierra Santa de Palestina. En 1882 el gobierno otomano, que incluía a representantes árabes palestinos, autorizó la peregrinación judía a Palestina pero no la colonización. Sin embargo al año siguiente, y con el patrocinio del magnate bancario barón *Edmond de Rothschild*, se produce la primera ola de inmigración judía a Palestina. Tras la protesta de los pobladores árabes de la región, el gobierno otomano prohibió la venta de suelo estatal a los judíos de Palestina.

En 1896 un periodista austriaco de origen judío, *Theodor Herzl*, corresponsal del periódico *Vienna Neue Freie Presse*, afectado por el violento antisemitismo surgido a consecuencia del juicio al oficial judío del Ejército francés *Alfred Dreyfus*, publica un panfleto, o pequeño libro, con el nombre *Der Judenstaat* en donde aboga por la creación de un Estado Judío, abandonando su anterior postura según la cual la solución al antisemitismo pasaba por la gradual asimilación de los judíos por los pueblos cristianos de Europa.

Para ayudar a poner en práctica este plan convocó al Primer Congreso Sionista en Basilea, Suiza, en 1897. A este congreso y al movimiento y doctrina política que propició la reunión de los judíos de la diáspora y su establecimiento en Palestina, se le denominó sionista, debido a que Sión es la colina donde se erigía el Templo de Jerusalén. Tras desestimar como posibles lugares de creación del Estado Judío en Argentina, Uganda, Libia y la Península del Sinaí, se decide que la mejor opción es Palestina pese a la dificultad económica que representaba y al hecho de estar habitada por 500.000 árabes. No obstante los siglos de diáspora existía un pequeño contingente judío asentado en la ciudad de Jerusalén. Sin embargo, la población judía de Palestina a fines de la década de 1880 oscilaba entre los 30.000 y 40.000 habitantes, un 5% del total de la población de la región. Esta región se hallaba bajo el dominio turco desde el siglo XV, y comprendía diversos distritos de lo que conocemos hoy día como Israel y Jordania. La región que había sido conocida en tiempos bíblicos con el nombre de Canaan fue invadida a partir del siglo XIV a. de C. por los hebreos (pueblo semita) y los filisteos (en hebreo, *pelishtim*), pueblo egeo de raza indoeuropea que dará el nombre a la región. Una confederación de tribus hebreas, los israelitas, se impondría sobre los cananeos y unidos bajo el Rey David derrotarían finalmente a los filisteos, que habitaban la costa sudoccidental de la región (donde hoy se encuentra Gaza). Bajo la dominación romana, la región que era conocida con el nombre de Judea, después de los alzamientos judíos contra los romanos, es rebautizada con el nombre de Palestina, como una forma de desarraigarla de su condición judía y aludiendo a un pueblo ya extinto, los filisteos.

Durante el Primer Congreso Sionista se creó la Organización Mundial Sionista, que asumió entre otras cosas la tarea de adquirir tierra en Palestina, para ser ocupada y trabajada exclusivamente por judíos. De esta forma y tras negociaciones con las autoridades otomanas se adquirió tierra a terratenientes árabes y hacia 1904 ya había en Palestina 70.000 judíos, suma que se duplicó para 1914, alcanzando los 140.000.

Se incentivó la coexistencia pacífica por los promotores de los nuevos asentamientos e inicialmente hubo pocas dificultades con los vecinos árabes. Sin embargo surgió algún tipo de fricción, pues las autoridades turcas dificultaban la inmigración judía y se oponían a reconocer derechos especiales a esta población. A nivel humano, la venta de tierra

significaba a veces que los campesinos árabes fuesen despedidos, sin posibilidades de reasentarse o de ser absorbidos por una nueva sociedad, y esta práctica produjo resentimiento. A nivel político más general, se empezó a hacer cada vez más evidente para los árabes más educados y acomodados que estos asentamientos judíos eventualmente se fundirían en algún tipo de entidad política que se desprendería de Palestina, o bien que la inmigración judía llegaría a alcanzar niveles tales que los árabes se convertirían en minoría en su propia patria. Estos temores determinaron el surgimiento de una creciente oposición árabe al sueño sionista.

Las aprehensiones de los árabes palestinos pasaron a un primer plano tras la *Declaración Balfour* emitida por el *Ministro de Asuntos Exteriores* británico *Arthur James Balfour*, *Primer Conde de Balfour* (Primer Ministro 1902-1905) el 2 de noviembre 1917, y particularmente después de que este documento fue incorporado en los acuerdos de paz de Versalles y en los Mandatos de la Liga de Las Naciones. La Declaración Balfour era sencillamente una carta de una página que Lord Balfour escribió a Lord Rothschild, señalando que: “El gobierno de Su Majestad ve con beneplácito el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el Pueblo Judío y usará sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de este objetivo, entendiendo claramente que nada se hará con la intención de perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y status político de que gozan los judíos en cualquier otro país”. O sea, la declaración junto con favorecer el hogar nacional judío en Palestina tenía un gesto de reafirmación a favor de los árabes palestinos al señalar que “nada se haría para perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías de Palestina”. Debe tenerse presente que en aquella época los árabes superaban en número a los judíos por casi 10 a 1.

La Declaración Balfour podía interpretarse de varias maneras. Algunos sionistas la vieron como una promesa de que a los judíos del mundo se les entregaría toda Palestina y se les permitiría crear allí un Estado soberano. Otros la interpretaron como una garantía de una inmigración judía ilimitada, sin la seguridad de que un tal Estado judío sería establecido algún día. Por años hubo debate en los círculos sionistas acerca de si la aspiración era a la soberanía plena y en varias ocasiones sus líderes se abocaron a calmar a los árabes y otros críticos con declaraciones que negaban cualquier ambición de crear un Estado Judío².

Entretanto, y como se reveló posteriormente, británicos y franceses habían llegado a un acuerdo secreto en 1916 en virtud del cual se comprometían a dividir y gobernar la mayor parte del mundo árabe, tan pronto como el Imperio Turco fuese destruido. Este acuerdo conocido con el nombre de *Sykes-Picot* por los apellidos de los ministros que lo acordaron, fue vertido o transcrito en el Sistema de Mandatos creado por la Liga de las Naciones³. Los Mandatos constituyeron un sistema de administración de territorios coloniales de los países vencidos en la Primera Guerra Mundial por las potencias vencedoras bajo la vigilancia de la Sociedad de las Naciones. Así, pese a que el Congreso Nacional Palestino exigiera mediante dos memorandos a los negociadores de la paz de Versalles la independencia de su territorio, la Sociedad de las Naciones ratificó el sistema

² Historical Roots of the Israeli-Arab Conflict, Encyclopaedia Británica In., Library Research Service. Chicago, Illinois, p. 3.

³ Baruj Ata Adonai: El conflicto árabe-israelí. Orígenes del conflicto. <http://www.barujataadonai.com>

de mandatos. Francia obtuvo la administración de Siria, que fue dividida en dos territorios (Siria y Líbano), y Gran Bretaña obtuvo la administración de Irak y Palestina. Bajo los términos de dicho encargo Gran Bretaña debía implementar la Declaración Balfour en Palestina, territorio que en julio de 1922 dividieron en dos distritos administrativos: *Palestina y Transjordania*. Los judíos fueron autorizados a establecerse sólo al oeste del Río Jordán. Al este, en lo que se conoció como Transjordania (hoy Jordania), los británicos entregaron el gobierno al líder hashemita *Abdullah*, que había sido expulsado de la Península Arábiga. Al realizar esta partición, los británicos redujeron el área disponible para el “Hogar Nacional Judío” a sólo el 22% del área total de la Palestina histórica, a la cual se refería la Declaración Balfour.

Como los acuerdos se forjaron durante y con posterioridad al fin de la Primera Guerra Mundial, los británicos, a través del coronel *Thomas Edward Lawrence* (“Lawrence de Arabia”) y otros agentes, hacían promesas a los nacionalistas y caudillos árabes, en el sentido de que los sueños de la creación de un Estado Árabe y la extensión de poderes para algunos de sus líderes, se vería cumplido una vez que los gobernantes turcos fuesen barridos. Estas promesas sirvieron de base a los alzamientos respaldados por los británicos que culminaron con la liberación de Jerusalén, Damasco y otras antiguas ciudades controladas por los turcos⁴.

A mediados de la década de 1920, con administradores británicos y fuerzas de ocupación instaladas en Palestina, un conflicto aparentemente irreconciliable emergía. La Tierra Santa era reclamada por un creciente grupo de judíos recién llegados que provenían de diversas partes del mundo. También era reclamada por los residentes ancestrales árabes (musulmanes y cristianos), mayoría que dio por descontado que con el tiempo controlarían su destino. Ambos bandos crecientemente tomaron conciencia de que debían librarse del control mandatario británico para establecer sus legítimas reclamaciones.

EL CRECIMIENTO DE LA YISHUV

Entre la Primera y Segunda Guerra Mundiales emergieron en forma paralela y separada dos comunidades nacionales en Palestina: la *yishuv* o *comunidad judía* y la *comunidad árabe*. Cada una tenía su propio sistema educacional en el cual los niños eran instruidos para convertirse en partidarios de las respectivas causas nacionales. Cada cual desarrolló su propio sistema político con sus partidos árabes y judíos; las organizaciones sociales árabes o judías proveían las necesidades de sus respectivas comunidades desde su nacimiento hasta su muerte en cementerios separados musulmanes, cristianos o judíos. Árabes y judíos organizaron sus propios sistemas de seguridad con fuerzas militares o paramilitares clandestinas.

Durante este período la *yishuv* creció fundamentalmente con la inmigración judía procedente de Europa Oriental, desde unos pocos asentamientos que albergaban al 10% de la población hasta convertirse en una comunidad nacional fuerte con cerca de 1/3 de la población, pero en muchos aspectos más fuerte que la comunidad árabe, más débilmente organizada y dividida pero que se oponía a ese crecimiento.

⁴ Brower, Daniel R. Historia del mundo contemporáneo 1900-2001. Prentice Hall, p. 59.

En 1922 el Ministro Británico para las colonias *Winston S. Churchill* publicó el denominado *Libro o papel blanco*, documento que excluía a la rivera oriental del Jordán de la Declaración Balfour, abriendo Palestina a la inmigración judía. Ese año judíos crearon la *Agencia Judía* encargada de representarlos ante las autoridades del Mandato. Por su parte la resistencia de los árabes palestinos era conducida por *Haj Amin al-Huseini* Gran Mufti (Jefe musulmán) de Jerusalén. El enfrentamiento entre árabes y judíos, producto de la resistencia de los primeros a la inmigración judía, desembocó en una serie de atentados terroristas y violentos choques entre ambas comunidades y las autoridades mandatarias en 1928, 1929, 1933, 1936 y 1937. Los judíos formaron las organizaciones clandestinas "*Irgun*", "*Stern*" y "*Haganah*", que practicaron el terrorismo como protesta contra los británicos y contra los árabes. Los árabes se organizaron de la misma manera en el denominado *Ejército de Liberación Árabe*, que atacaba los asentamientos judíos, sus oficinas, buses, fábricas o a individuos en forma aislada. Por su parte la política británica no se definía claramente oscilando entre sus compromisos con uno y otro bando.

La persecución de los judíos por parte del régimen nazi provocó la emigración judía desde Europa en mayor escala. Como la política de inmigración británica a Palestina era restrictiva, muchos escogieron una vía clandestina de ingreso al territorio. Los británicos formaron diversas comisiones que buscaron dar solución al conflicto, pero la comunidad internacional prestaba escasa atención a lo que sucedía y sucedería con posterioridad.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial y la conquista por parte del régimen de Hitler de gran parte de Europa, en donde llevaría a cabo una campaña de exterminio sistemático del pueblo judío, puso a prueba al Occidente cristiano, el que, en vez de abrir sus puertas a la inmigración de los refugiados de esta persecución, vaciló, tomó medidas a medias y esperó. Se estima que la maquinaria de exterminio nazi eliminó a 6.000.000 de judíos.

Al cesar el conflicto los restos de población judía europea buscó emigrar, y la Organización Sionista Internacional –considerando que en Palestina había colonias judías bien establecidas– buscó canalizar hacia esa parte del mundo la emigración de los sobrevivientes de los campos de concentración.

Las autoridades del Mandato británico trataron de imponer controles a la inmigración que tuvieron un éxito parcial y finalmente, como la situación se hizo insostenible, en 1946 Gran Bretaña entregó la resolución del problema a la recién creada Organización de las Naciones Unidas.

Los estudios de una comisión de las Naciones Unidas recogidos por la Asamblea General en su resolución del 29 de noviembre de 1947, dispusieron como solución la partición de Palestina, pues había quedado demostrado que árabes y hebreos no podían coexistir en un Estado único. Tras fuertes discusiones, la O.N.U. acordó la partición de Palestina en dos estados uno árabe y otro judío, quedando Jerusalén como territorio de administración internacional, con acceso libre a todas las razas y religiones; 33 países votaron a favor (entre ellos Estados Unidos y la Unión Soviética; 13 en contra (países del entorno y otros musulmanes) y 10 se abstuvieron, entre ellos Gran Bretaña.

LA PRIMERA GUERRA ÁRABE-ISRAELÍ, 1948-1949

La Agencia Judía aceptó la resolución de partición, los árabes la rechazaron y los enfrentamientos se hicieron más graves. Gran Bretaña anunció su retiro de Palestina para el 15 de mayo de 1948 y, pocas horas antes de cumplirse el plazo fijado por los británicos, el dirigente judío *David Ben Gurión* proclamó la independencia y creación del *Estado de Israel*. Pocas horas después, unidades militares de Transjordania (Jordania desde 1949), Siria, Egipto, Líbano e Irak, uniéndose a los palestinos y a otras guerrillas árabes que habían luchado contra los judíos desde noviembre de 1947, atacaban al recién creado Estado Judío. El enfrentamiento se convirtió en conflicto internacional. Tras algunos éxitos iniciales para el bando árabe, los israelíes se recuperaron gracias a su superioridad aérea y pasaron a la ofensiva, rompieron el cerco en torno a Jerusalén occidental y ocuparon gran parte del territorio del norte de Palestina (Galilea) asignado en el plan de partición de la O.N.U. a los árabes. El conflicto se interrumpió gracias a la mediación de la O.N.U., y, pese a que su enviado el Conde Bernadotte fue asesinado por terroristas judíos, después de los combates del Negev y la conquista de Elath una serie de acuerdos de armisticio pusieron fin a las hostilidades en 1949.

Consecuencias de este conflicto:

1. Para Israel:

- a) Recompone sus comunicaciones con Jerusalén.
- b) Ocupa militarmente 5.728 km², con lo que aumenta en un 40% el territorio que le correspondía según el plan de partición de la O.N.U., pasando a controlar ahora el 78% del territorio de Palestina.
- c) Consolida el nuevo Estado.
- d) Intensifica la política de inmigración de judíos de todo el mundo en virtud de una *Ley de Retorno*.
- e) Crea un Ejército Nacional, moderno y profesional.

2. Para Palestina:

- a) Desaparece la Palestina árabe, que queda repartida entre Israel, Jordania (Judea y Samaria) y Egipto (Gaza).
- b) De 800.000 a 957.000 palestinos, según la Agencia de las Naciones Unidas de Ayuda a los Refugiados de Palestina [United Nations Relief and Works Agency for Palestine] UNRWA, son obligados a exiliarse mientras que otros miles de personas quedan en territorio ocupado confinados en campamentos.
- c) Sin organización política, la cuestión palestina queda en manos de un grupo de resistencia de varios países árabes: el Movimiento Nacionalista Árabe.

3. Para Egipto:

Ocupa y administra 217.000 km² de la franja de Gaza.

4. Para Transjordania:

Se anexiona 5.728 km² de territorio, correspondiente a las históricas Samaria y Judea,

incluido Jerusalén oriental en la ribera occidental del Jordán, motivo por el cual el Estado es rebautizado con el nombre oficial de *Reino Hashemita de Jordania*⁵.

A raíz de este conflicto, la Organización de las Naciones Unidas crea la Agencia de las Naciones Unidas de Ayuda a los Refugiados de Palestina [United Nations Relief and Works Agency for Palestine] UNRWA, en 1949, dependiente del Consejo Económico y Social (ECOSOC), para ayudar a los refugiados árabes que fueron expulsados de Palestina al constituirse el nuevo Estado. Desde su creación se le ha renovado su mandato para continuar su tarea humanitaria, a la que se han agregado los refugiados de la guerra del Medio Oriente de 1967 (Guerra de los 6 Días) y de la crisis del Líbano de 1982.

LA SEGUNDA GUERRA ÁRABE ISRAELÍ O CRISIS DEL CANAL DE SUEZ, 1956

La tregua de 1949 no significó el fin del conflicto. Muy por el contrario, el establecimiento y consolidación del Estado judío en medio del mundo árabe generó una sensación amargura, frustración y humillación para los árabes. Los árabes habían sido derrotados debido a su debilidad militar y a su desorganización, pero germinó en ellos una fe mística de que llegarían a consolidar un poder militar suficiente para destruir a Israel, confiando en que la justicia de su causa terminaría por prevalecer. Fue así que la tregua alcanzada en 1949 se vio rota en diversas ocasiones por acciones de terrorismo y contraterrorismo.

Como los árabes se negaron a admitir la existencia de Israel, se mantuvo un estado de beligerancia en su contra y un boicot a todo comercio o comunicación a través de las fronteras comunes.

Cuando el 26 de julio de 1956 el Presidente de Egipto, Gamal Abdel Nasser, nacionalizó el Canal de Suez, propiedad de la Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez (anglo-francesa desde 1875), el Primer Ministro británico sir Anthony Eden consideró que dicha acción ponía en peligro el suministro de petróleo procedente del Golfo Pérsico y el comercio con el Lejano Oriente a través del Canal de Suez, además de representar un desafío al predominio británico en Oriente Próximo. Por este motivo, Eden decidió beneficiarse de este incidente para derrocar al Presidente egipcio mediante el uso de la fuerza. Se ordenó a los jefes del Estado Mayor británico organizar una expedición militar con este propósito. Francia, indignada también por la actitud de Nasser, pero más aún por el constante suministro de armas egipcias a los independentistas argelinos, se sumó al plan británico. La acción de Nasser, además de perseguir la obtención de financiamiento para la construcción de la Represa de Assuan, buscaba bloquear el paso al comercio israelí al Mar Rojo, cerrando el canal a la navegación israelí y el puerto de Elath. Debemos tener presente que, desde la tregua de 1949, Egipto hostigaba constantemente a Israel llevando a cabo reiterados ataques fronterizos.

Gran Bretaña y Francia establecieron una alianza secreta con Israel en Sèvres (Francia), en virtud de la cual Israel atacó las posiciones egipcias en la Península del Sinaí. Gran Bretaña y Francia lanzaron un ultimátum pidiendo el cese de las hostilidades y la retirada de las tropas a 16 km de distancia del canal para que la zona fuese ocupada por tropas

⁵ Baruj Ata Adonai: El Conflicto Árabe-Israelí. Orígenes del conflicto. <http://www.barujataadonai.com>

anglo-francesas. Los egipcios rechazaron el ultimátum y los británicos bombardearon los aeródromos egipcios destruyendo su fuerza aérea. La Unión Soviética amenazó con intervenir a favor de Egipto y Estados Unidos propuso dos resoluciones que fueron aprobadas por la unanimidad de la Asamblea General de Naciones Unidas, pidiendo el cese de hostilidades y la retirada israelí de territorio egipcio, disponiendo del envío de una Fuerza de Emergencia de Naciones Unidas, la UNEF, para supervisar la retirada de las fuerzas extranjeras de Egipto. Gran Bretaña y Francia hicieron caso omiso de las resoluciones y atacaron el Canal. Gran Bretaña enfrentaba una crisis financiera debido a la falta de suministro de petróleo porque Egipto había bloqueado el canal y Estados Unidos se negó a suministrarle petróleo a Gran Bretaña mientras no se retirase de Egipto, este hecho forzó finalmente la retirada anglo-francesa de Egipto⁶.

Como consecuencia de esta guerra Israel logró controlar toda la Península del Sinaí, pero debió replegarse por las presiones de Estados Unidos y la Unión Soviética. Sin embargo Israel quedó alineado con el bloque occidental viendo incrementado su suministro de armas francesas, estadounidenses y británicas, incluido su primer reactor nuclear. Egipto logró poner término al control anglo-francés sobre el Canal de Suez y recibió ayuda de la Unión Soviética para financiar su estratégico proyecto de construcción de la presa de Assuán. El lugar de Francia y Gran Bretaña en el Canal fue ocupado por cascos azules de las Naciones Unidas. Entretanto los refugiados palestinos comienzan a organizarse surgiendo el embrión del Movimiento Nacional de Liberación Palestina o Al Fatah.

LA UNIDAD Y DISENSIÓN EN EL MUNDO ÁRABE

Entre la Campaña de 1956 y la Guerra de 1967 surge en el mundo árabe una fuerte tendencia hacia la unidad Pan-Árabe, la que se vio frenada por desconfianzas y divisiones que entre ellos se generaban debido a las ambiciones y rivalidades de las grandes potencias en el área, que beneficiaron en gran medida a Israel.

En 1955 se firma el *Pacto de Bagdad*, como defensa frente al comunismo y expansionismo soviético, entre Gran Bretaña, Irak, Turquía, Irán y Pakistán. El intento de integrar a Siria y Jordania fracasó y, en vez de servir de barrera frente a la influencia comunista en la región, incitó la hostilidad anti-occidental y la penetración soviética. En 1955 Siria se convertía en aliada de Egipto y junto a ella en cliente de la Unión Soviética en materia de armamento. En febrero de 1958 a instancia Siria ambos estados se fundían dando origen a la República Árabe Unida.

En 1958 una breve y sangrienta revolución izquierdista en Irak depuso al Rey Faisal II (pro británico), aumentando la influencia soviética en la región, pero la rivalidad de los líderes árabes de Egipto Nasser y Abdul Karim Kassem, de Irak, impidieron la extensión del pan arabismo. Irak no adhirió en definitiva a la República Árabe Unida, la que posteriormente se disolvió.

La oposición a Israel fue el único elemento consistente de unidad del discordante mundo árabe. Los conservadores gobernantes de los reinos y jecatos árabes miraban con

⁶ Historical Roots of the Israeli-Arab Conflict, Encyclopaedia Británica In., Library Research Service. Chicago, Illinois, p. 9.

recelo y temor a los líderes revolucionarios de Egipto, Siria e Irak, con su discurso de “Socialismo Árabe” y Unidad Árabe”, quienes además complotaban contra sus gobiernos pro-Occidentales. Todas las facciones árabes estaban de acuerdo en la destrucción de Israel pero no concordaban en la forma de alcanzar ese fin⁷.

EL CRECIMIENTO DEL MOVIMIENTO FEDAYÍN PALESTINO

Entretanto, el resentimiento de los refugiados árabes palestinos era alimentado por los gobiernos árabes, quienes rehusaron cualquier fórmula de solución al conflicto que no fuese el retorno a su patria. Así, cientos de miles de refugiados residían precariamente en campamentos dispersos por la Franja de Gaza, Jordania, Siria y el Líbano, sin ser absorbidos por esos países. Muy por el contrario, éstos les incitaban a llevar a cabo actos de violencia y ataques comando, a través de las fronteras establecidas en el armisticio de 1949. Por su parte, la artillería siria, apostada en las Alturas del Golán, bombardeaba constantemente las granjas israelíes de las inmediaciones en Galilea. Todos los esfuerzos de Naciones Unidas por detener estos ataques o por censurar a los gobiernos árabes que los respaldaban eran vetados por la Unión Soviética.

En 1964 los grupos de refugiados y de guerrilleros fedayines (los que se sacrifican) palestinos, que hasta entonces actuaban en forma dispersa y descoordinada, fundan en el sector jordano de Jerusalén la *Organización para la Liberación Palestina*, cuyo objetivo era movilizar al pueblo palestino para “recuperar su hogar usurpado” y sustituir a Israel por un Estado laico palestino. Entre otros grupos integraba a Al-Fatah [fundado por Yasir Arafat (Abu Ammar) en 1957 quien decide colocar al revés la sigla del Movimiento Nacional de Liberación de Palestina, para formar en árabe la palabra que significa victoria o conquista], Al-Saiqa y al Frente Popular para la Liberación de Palestina. Desde 1968 será presidida por Arafat, líder de Al Fatah, y en la cumbre de la Liga Árabe de Marruecos en 1974 será reconocida como “única representación legítima del pueblo palestino”⁸.

LA TERCERA GUERRA ÁRABE-ISRAELÍ O GUERRA DE LOS SEIS DÍAS, 1967

Enfrentó en junio de 1967 a Israel con los siguientes países árabes: Egipto, Jordania y Siria, con el apoyo de Irak, Kuwait, Arabia Saudita, Sudán y Argelia.

La guerra estalló como consecuencia del persistente enfrentamiento árabe-israelí que, en los primeros meses de 1967, condujo a una postura cada vez más hostil por ambos bandos. A mediados de mayo todos los contendientes estaban movilizados. Egipto bloqueó el golfo de Aqaba, ruta vital para la navegación israelí, acto considerado por Israel como una agresión.

Las hostilidades se iniciaron el 5 de junio con un masivo ataque preventivo israelí que destruyó la capacidad aérea de los países árabes. Las tropas israelíes avanzaron rápida-

⁷ Historical Roots of the Israeli-Arab Conflict, Encyclopaedia Británica In., Library Research Service. Chicago, Illinois, p. 11.

⁸ Baruj Ata Adonai: El conflicto árabe-israelí. Orígenes del conflicto. <http://www.barujataadonai.com>

mente, ocuparon la Franja de Gaza y alcanzaron el Sinaí. Al mismo tiempo luchaban contra los jordanos en la parte antigua de Jerusalén y avanzaban hacia Siria. Cuando el 10 de junio cesaron los combates, Israel controlaba la totalidad de la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania (con la totalidad de la ciudad de Jerusalén) y los estratégicos altos del Golán en Siria. Había conquistado un territorio cuatro veces mayor que el suyo propio en 1949, y albergaba en sus nuevas fronteras una población árabe de 1,5 millones de personas. Otra consecuencia de la guerra fue el bloqueo del tráfico en el Canal de Suez, que duró hasta 1975⁹.

LA CUARTA GUERRA ÁRABE ISRAELÍ O GUERRA DE YOM KIPUR, 1973

Así llamada por comenzar en el día sagrado judío del Yom Kipur. Es también conocida como Guerra del Ramadán, por acaecer en dicho mes del calendario musulmán.

El 6 de octubre de 1973 Egipto y Siria, frustrados por la negativa de Israel a devolver los territorios árabes conquistados durante la guerra de los Seis Días de 1967, lanzaron un ataque simultáneo y por sorpresa a las tropas israelíes en los territorios ocupados: Siria en los altos del Golán y Egipto en el Sinaí. Los sirios, apoyados por tropas jordanas e iraquíes, progresaron inicialmente por el norte, pero hacia el 11 de octubre habían sido rechazados y el ejército israelí avanzó hacia Damasco. En el sur las tropas egipcias cruzaron el Canal de Suez y penetraron unos 10 km en el territorio del Sinaí ocupado por Israel, antes de ser detenidas. El 16 de octubre el ejército israelí contraatacó e invadió territorio egipcio. El alto al fuego acordado por las Naciones Unidas (ONU) entró en vigor en el frente sirio el 22 de octubre y en el frente egipcio dos días más tarde.

Aunque desde el punto de vista bélico la victoria fue israelí, Egipto convirtió la confrontación, gracias al éxito inicial de su ejército, en un triunfo psicológico. En Israel la primera ministra Golda Meir fue acusada de falta de previsión y obligada a dimitir en junio. La guerra del Yom Kipur marcó el inicio del uso del petróleo como elemento de presión en el conflicto del Oriente Próximo. Desde octubre de 1973 hasta marzo de 1974 los países árabes mantuvieron el embargo de las exportaciones petroleras a las potencias occidentales favorables a Israel.

LA GUERRA DEL LÍBANO, 1982-1983

Como señaláramos, las organizaciones guerrilleras palestinas agrupadas ahora en la O.L.P. llevaron a cabo una serie de osados y crueles atentados terroristas en Israel y en otros lugares del mundo. La mayor parte de sus guerrilleros residía en Jordania, Estado cuyo gobernante, el *Rey Hussein ibn Talal*, aspiraba a recuperar la Cisjordania, para lo cual fortaleció sus relaciones con Occidente sin tomar una iniciativa unilateral de acuerdo con Israel. Sin embargo Egipto, Argelia y Siria endurecieron su postura anti israelí y apoyaron la ofensiva guerrillera contra Israel desde bases palestinas en Jordania. Esta situación produjo un conflicto interno en Jordania que alcanzó nivel de guerra civil,

⁹ Question of Palestine. History of the Palestine Problem. Based on United Nations documents and sources. <http://www.un.org/Depts/dpa/ngo/history.html>

pues se intentó dar un golpe de estado en septiembre de 1970, en donde las guerrillas palestinas apoyadas por Siria lucharon contra las tropas jordanas en Ammán y en otras partes del territorio. Después de alcanzar un cese al fuego el Rey Hussein llevó a cabo acciones militares contra los palestinos y, como represalia, unos 20.000 fueron eliminados y el resto expulsados desde Jordania, desplazándose al Líbano. Este suceso, conocido como *Septiembre Negro*, fue el mismo nombre que adoptó el grupo de guerrilleros palestinos que secuestró a los atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Munich en 1972.

En 1972 Hussein propuso la creación de un Estado árabe federado constituido por Jordania y la Cisjordania ocupada por los israelíes. Sin embargo, la mayoría de los gobiernos árabes y las organizaciones palestinas rechazaron la propuesta del monarca jordano¹⁰. Una amnistía a numerosos presos políticos, entre ellos numerosos palestinos, reconciliaría a Jordania con Egipto y Siria.

Después de la Guerra de Yom Kipur, la O.L.P. mejoró su posición en Oriente Próximo y, en 1974, Jordania la reconoció, aunque con reticencias, como único representante del pueblo palestino. Esto suponía la renuncia a cualquier reclamación sobre la Cisjordania ocupada; en contrapartida, obtuvo la promesa de ayuda militar y económica de otros Estados árabes.

En la década del 70 se inició una fuerte ofensiva política de los países árabes para aislar política, militar y económicamente a Israel, así en 1975 se obtuvo la aprobación en la O.N.U. de una resolución que equiparaba al sionismo con el racismo, la cual sería derogada en 1991.

En la década de los años 60 las organizaciones terroristas o guerrilleras palestinas se han establecido en el Líbano, y éstas se niegan a aceptar el dominio del gobierno libanés. Los palestinos expulsados de Jordania se establecieron primordialmente en el Líbano, y la O.L.P. estableció su sede en Beirut. La numerosa presencia de palestinos en el Líbano, que en 1975 oscilaba entre los 200.000 y 400.000 habitantes que vivían en duras condiciones en campos de refugiados en las afueras de las principales ciudades, colaboró a agudizar las tensiones entre las comunidades que habían pactado el Estado Libanés (cristianos: maronitas, griegos ortodoxos, griegos católicos y otros; y Musulmanes: sunnitas, shiítas y drusos). La comunidad palestina pretendió exigir su cuota de poder como otra comunidad añadida al país, lo que alteraba el equilibrio político de las comunidades. Además el territorio libanés era utilizado como base de operaciones armadas contra Israel, convirtiendo al Líbano en parte del conflicto palestino-israelí¹¹. En 1975 comenzaron los enfrentamientos en Beirut entre guerrilleros palestinos y milicias cristianas, aumentando en forma creciente, y en 1976 la lucha se transformó en guerra civil. Siria se involucró en el conflicto y la actividad terrorista bajó de identidad.

En 1978 aumentaron los actos terroristas contra Israel y finalmente, y con el objeto de proteger a sus ciudadanos, Israel introdujo sus fuerzas al Líbano por tres meses, y luego se replegó, pero los actos de terrorismo no cesaron. El año 1982 Israel comienza la llamada "*Operación Paz para Galilea*". Su objetivo era alejar a la O.L.P. de los territorios ocupados y limitar la capacidad de acción de los grupos armados palestinos. Esta opera-

¹⁰ Alvarez-Ossorio, Ignacio: Jordania en la encrucijada de caminos. http://www.izquierd-unida.es/Publicaciones/PUEBLOS/Numero 14/pueblos14_10.htm

¹¹ Sánchez Mateos, Elvira. Líbano y las relaciones sirio-israelíes: un análisis de Líbano como microcosmos de Oriente Medio. <http://www.cidob.org>

ción duró hasta 1985, quedando una franja de seguridad bajo control de las fuerzas cristianas locales, apoyadas por Israel. No obstante ello, Hezbollah (Partido de Dios, movimiento libanés radical de orientación shiíta, con el fin de erradicar toda influencia no musulmana en el Medio Oriente) siguió atacando el norte de Israel, lo que obligó a realizar operaciones militares en 1988, 1993, 1996 y 1999.

Como consecuencia de la guerra civil, el Líbano quedó desintegrado, sin ejército y con una economía destrozada. En 1983 firmó un acuerdo con Israel en virtud del cual, al final del estado de guerra y de la retirada israelí, se comprometía a no albergar a grupos armados. La O.L.P. debió abandonar Beirut trasladándose a Túnez y, antes de retirarse en 1985, Israel impuso su presencia en una franja en la frontera de unos 70 kms de largo y entre 8 y 15 kms de profundidad, denominada *zona de seguridad*. El año 2000 y dando cumplimiento a la Resolución 425 de la O.N.U. Israel se retiró definitivamente del Líbano.

LOS ESFUERZOS POR LOGRAR LA PAZ

Tras cada uno de los conflictos señalados Israel intentó buscar la paz por vía de la negociación directa con sus vecinos árabes, pero no existía una misma disposición al diálogo de parte de ellos. Debemos recordar que para ellos aspiran a destruir a Israel, y han buscado consolidar el poder militar suficiente para lograrlo, pero no han tenido éxito.

En 1978 el Presidente de Egipto *Anwar al-Sadat* y el Primer Ministro Israelí *Menachem Begín* (Likud) con el patrocinio del Presidente de Estados Unidos *James (Jimmy) Earl Carter*, celebran negociaciones en *Camp David* que conducen a la firma de un tratado de paz que, si bien no resuelven la cuestión palestina, ponen fin a 30 años de hostilidades entre los dos países. En virtud de él Israel se retira de la Península del Sinaí (consumada en 1982) y Egipto se convierte en garante de la seguridad de Israel.

Durante la década de los '80 se incrementó la implantación de colonias judías en los territorios de Gaza y Cisjordania, lo que aumenta el resentimiento palestino hacia Israel. Por su parte Israel se anexó los Altos del Golán, y destruyó un reactor nuclear que se construía en Irak. Todos estos hechos tensaron la situación en la región. En 1987, mientras gobierna Israel la coalición derechista Likud encabezada por Yitzhak Shamir, que no reconocía a la O.L.P. como representante de la causa palestina, un camión israelí embiste a un coche de trabajadores palestinos en Gaza, muriendo cuatro palestinos. A raíz de ello y en el contexto ya señalado, los habitantes de Gaza se toman las calles y las fuerzas israelíes reaccionan con dureza. Esto desata la primera *Intifada*, expresión árabe que significa levantamiento, denominada como la guerra de las piedras contra los misiles. Este alzamiento, a diferencia de los conflictos anteriores, tuvo una importante participación de la población, sobre todo jóvenes y se caracterizó por su larga duración. Se extendió hasta 1993 y a consecuencia de ella creció el número de adeptos a las organizaciones más radicales y fundamentalistas (Hamás, Yihad o Hezbolah) que consideraban demasiado conservadora la política de la O.L.P. La lideró el grupo guerrillero Hamás (Fervor: Movimiento de Resistencia Islámica)¹².

¹² Las Intifadas. <http://es.geocities.com/quierosabertodo/israel/intifadas.html>

Los reveses militares de los países árabes en sus diversos conflictos bélicos con Israel hicieron ver a los palestinos que su liberación tendrían que hacerla ellos mismos, sin la ayuda de los Estados árabes de la zona. El alejamiento de la O.L.P. del Líbano y el bombardeo de su sede en Túnez en 1985 fue una de las razones del inicio de sus negociaciones con Israel.

Por otro lado, la disolución de la Unión Soviética y la Guerra del Golfo Pérsico impulsaron al mundo árabe a reevaluar su actitud hacia Israel e iniciar negociaciones para construir un nuevo futuro para el Medio Oriente. Durante la Guerra del Golfo, la O.L.P. apoyó a Saddam Hussein en su invasión a Kuwait, lo que le trajo su aislamiento internacional. Esto, unido al fracaso de la primera intifada, posibilitó que la O.L.P. estuviese dispuesta a negociar.

En octubre de 1991 se convocó a la *Conferencia de Paz para Oriente Próximo en Madrid*, a fin de inaugurar conversaciones directas de paz. Contando con el patrocinio de Estados Unidos y la Unión Soviética (en su último año de existencia), la conferencia reunió a los principales dirigentes de los países árabes y el Primer Ministro israelí Yitzhak Rabin. Los líderes de los territorios ocupados no estuvieron representados oficialmente, pero formaban parte de la delegación jordana. Tuvieron lugar conversaciones bilaterales Israel-Siria, Israel-Líbano, Israel delegación jordano-palestina, abordando temas tales como el control de armamento y seguridad regional, desarrollo económico regional, agua, medio ambiente y refugiados.

Como consecuencia de ella se establecieron las bases, las condiciones y el calendario para las futuras negociaciones bilaterales y multilaterales bajo el principio *paz por territorios*. Para los palestinos el cambio de táctica de la violencia a la negociación significó un éxito en su reconocimiento a escala internacional.

El 13 de septiembre de 1993, después de meses de negociaciones secretas auspiciadas por Noruega, con el patrocinio de Estados Unidos y Rusia, se firman los *Acuerdos de Oslo* u *Oslo I* entre las delegaciones israelí y jordano palestina que abrió las puertas a la autonomía de Cisjordania y Gaza y al futuro estatuto de Jerusalén. El documento firmado, conocido con el nombre de *Declaración de Principios*, regulaba las relaciones entre las dos partes durante los siguientes cinco años, hasta llegar a una solución definitiva. Unos días antes, Arafat reconoció el derecho a existir de Israel y Rabin aceptaba a la O.L.P. como único representante de Palestina. Ese mes ambos líderes acordaron firmar un histórico tratado de paz. Este acuerdo allanó el camino para un gobierno autónomo palestino de los territorios ocupados por Israel. Tras ser testigo de la firma del acuerdo, los antiguos enemigos se dieron la mano ante la presencia del presidente de Estados Unidos, William Jefferson (Bill) Clinton¹³.

En mayo del año siguiente en la *Cumbre de El Cairo*, Israel y la O.L.P. alcanzaban un acuerdo para aplicar la primera fase de los acuerdos de Oslo, que contemplaban la retirada militar del 60% de la Franja de Gaza y de la ciudad de Jericó, creándose la *Autoridad Nacional Palestina*, con *Yasir Arafat* como Presidente, quien regresó a Palestina instalando su gobierno en Gaza.

Se dispuso la transferencia de poderes a esta Autoridad dentro de cinco esferas específicas: educación y cultura, bienestar social, turismo, salud e impuestos. Se le otorgaron

¹³ Baruj Ata Adonai: El conflicto árabe-israelí. Negociaciones. <http://www.barujataadonai.com>

competencias limitadas en materia de seguridad, economía y relaciones exteriores, diseñándose las bases para la creación de una policía palestina. Las áreas más controvertidas, tales como Jerusalén; el futuro de la colonización judía en Judea y Samaria y la Franja de Gaza; los refugiados palestinos (de 1948 y 1967); y las relaciones exteriores fueron postergadas.

Ese mismo el 26 de octubre se firma el *Tratado de Paz entre Israel y Jordania*, poniendo fin al estado de guerra existente entre ambos países, dirimiéndose cuestiones tales como el agua, las relaciones económicas, los refugiados, la libertad de navegación y el acceso a los puertos. Jordania se convierte así en el segundo Estado árabe que reconoce a Israel y se establecen relaciones diplomáticas entre ambos.

En agosto de 1995 se firma el acuerdo preparatorio para la transferencia de poderes y responsabilidades a la A.N.P. en educación y cultura, salud, bienestar social, turismo, impuestos directos e Impuesto al valor agregado de la producción local.

En septiembre de 1995, en virtud del *Acuerdo provisional para Cisjordania y la Franja de Gaza (Acuerdo Oslo II o Acuerdo de Taba)* que se firma en Washington entre Israel y la O.L.P. en presencia del Presidente Clinton, el Presidente egipcio Hosni Mubarak y el Rey Hussein de Jordania, se extiende la autonomía palestina a Cisjordania exceptuando Jerusalén en sucesivas fases: Se dividen las zonas bajo autoridad palestina en tres: zona A, con un control total palestino; B, donde Israel se encarga de la seguridad; y C, bajo control total de Israel con presencia testimonial de la A.N.P. Las Zonas A y B representan el 30% del territorio pero concentran el 90% de la población palestina. Israel retiene el control del 70% de Cisjordania (Zona C), lo que supone la mejor tierra, la franja del Río Jordán y el Mar Muerto. Como resultado de esta división ventajosa para los israelíes, las zonas palestinas A y B quedan aisladas y sin continuidad territorial. Además, las tres zonas palestinas están rodeadas de asentamientos israelíes vigilados por el ejército¹⁴.

De esta forma se ve ampliada la autonomía palestina en Gaza y Cisjordania y se permite la convocatoria de elecciones. Sin embargo, en noviembre de ese año el Primer Ministro israelí Yitzhak Rabín es asesinado por un judío ultraortodoxo mientras pronunciaba un discurso en una manifestación por la paz en Tel Aviv, siendo sucedido en el cargo por Shimon Peres.

En las elecciones celebradas en abril de 1996 triunfa el Sr. Arafat, sin embargo se producen enfrentamientos en el sur del Líbano cuando Israel lanza la operación *Uvas de la Ira* contra las posiciones del grupo fundamentalista Hezbollah, a raíz del cual mueren 100 refugiados en una base de la O.N.U. Sin embargo, a fines de ese mes y gracias a la mediación norteamericana, Israel y el Líbano firman un acuerdo de alto al fuego sentándose las bases para futuras negociaciones.

El 18 de enero de 1997 se firma el *Protocolo para el Repliegue de Hebrón* entre Israel y la A.N.P. en virtud del cual un mayo más tarde de lo previsto en los Acuerdos Oslo II se produce el repliegue israelí de esa ciudad. Palestina consigue que la ciudad pase a formar parte de la Zona A, pero se divide en dos pues el repliegue israelí se extiende al 80% de la ciudad, manteniendo sus tropas en el 20% restante.

Con la llegada de Benjamín Netanyahu al poder, las negociaciones entre Israel y Siria, que habían continuado de manera esporádica desde el final de la Conferencia de Paz

¹⁴ Oriente Medio: La lucha por la paz. <http://www.el-mundo.es>

celebrada en Madrid en 1991, también se vieron afectadas con la llegada del Likud al poder. El presidente sirio Hafiz al-Assad había valorado como muy positivos los progresos realizados a mediados de la década de 1990 y esperaba continuar las negociaciones de paz en el punto en el que las habían dejado él y los anteriores gobernantes israelíes. Netanyahu planteó la necesidad de volver a fijar las bases de acuerdo y renegociar los asuntos centrales (El Golán, la paz, la normalización de relaciones y el agua), lo que paralizó el proceso.

El 23 de octubre de 1998, y con el objetivo de desbloquear la aplicación de los acuerdos Oslo II y bajo el auspicio de Estados Unidos, se firman los *Acuerdos de Wye Plantation* a consecuencia de los cuales aumenta el territorio autónomo en Cisjordania. Palestina se compromete a eliminar de su Carta Nacional 26 referencias a la lucha contra el Estado de Israel y le garantiza a Israel una mayor implicancia de la policía palestina en la represión de los movimientos radicales palestinos contrarios al proceso de paz. Para ello la CIA empieza a entrenar a la policía palestina en la lucha antiterrorista. Israel se compromete a devolver en un plazo de tres meses (enero 1999) un 13% de los territorios cisjordanos (1% bajo total soberanía palestina, o zona A, y el 12% restante restante bajo soberanía compartida o zona B). Sin embargo a ello ya se encontraba obligado en virtud de los acuerdos Oslo II¹⁵.

Los retrasos israelíes para continuar con el desarrollo de los acuerdos de 1993 mueven a Egipto a mediar entre ambos bandos y así se logra suscribir el 4 de septiembre de 1999, entre Yasir Arafat y el Primer Ministro israelí Ehud Barak, el *Memorandum de Sharm el-Sheikh*, versión corregida de los *Acuerdos de Wye*, mediante el cual Palestina consigue la apertura de dos corredores de seguridad entre Gaza y Cisjordania y un nuevo calendario para el incremento de las zonas A y B en tres fases. Por otra parte se inician las obras de construcción del puerto de Gaza. Israel pone en libertad a 350 presos palestinos de los 2.000 que cumplen condena en sus cárceles y consigue un nuevo aplazamiento para abrir las negociaciones para un acuerdo definitivo sobre el estatuto de los territorios ocupados (13 de septiembre de 2000, día a partir del cual comenzaba a correr el plazo de un año para alcanzar una paz definitiva). Al año siguiente, en mayo, Israel completa su retirada del Líbano, tras 18 años de ocupación.

Con el fin de acelerar el proceso de paz y abordar los asuntos postergados como el estatuto de Jerusalén, la situación de los 160.000 colonos judíos que viven en asentamientos sobre territorios palestinos y el futuro de los 4.000.000 de refugiados residentes en los países árabes vecinos, el Presidente norteamericano convocó a una *Cumbre en Camp David* entre el 11 y el 25 de julio de 2000.

En cuanto a Jerusalén israelíes y palestinos la consideran como su capital irrenunciable. Israel ocupa la parte oriental desde 1967 y la ha separado físicamente de Cisjordania por barreras policiales, carreteras de circunvalación y círculos concéntricos de asentamientos, pretendiendo así imponer su soberanía sobre toda la ciudad. Los palestinos exigen el control de los barrios árabes y de los lugares santos musulmanes y cristianos. En cuanto a los asentamientos de colonos judíos el gobierno israelí pretende anexionarlos mientras que los palestinos reclaman su desmantelamiento. Finalmente respecto de los refugiados, situación que afecta a 4.000.000 de palestinos forzados al exilio por las guerras de

¹⁵ Baruj Ata Adonai: El conflicto árabe-israelí. Negociaciones. <http://www.barujataadonai.com>

1948 y 1967, la Resolución 181 de la Asamblea General de la O.N.U. reclama su retorno o su compensación monetaria. El regreso parece una opción improbable porque sus tierras y posesiones fueron embargadas por Israel en virtud de la Ley de Ausentes. Estados Unidos e Israel sostienen que la mejor opción es su naturalización en los países de acogida y su compensación con un fondo internacional de 100.000 millones de dólares. Otro aspecto clave del proceso de paz en que no se había avanzado era el relativo al agua. En la región existe escasez de recursos hídricos. Las fuentes de abastecimiento son fundamentalmente el río Jordán y los acuíferos o napas subterráneas de Gaza y Cisjordania, una de las principales razones por las que Israel se resiste a devolver los territorios ocupados. Israel raciona su consumo y lo vende a precios elevados y por ello fomenta una indiscriminada colonización de estos territorios. Debemos recordar que el problema del agua fue una de las causas detonantes de la Guerra de los 6 Días, puesto que Siria quiso desviar las aguas del río Hasbaya, afluente del Jordán, y por su parte Israel construyó un acueducto para llevar agua del Jordán al Desierto del Neguev. El reciente desvío que el Líbano ha hecho del cauce del río Hasbani, otro afluente del Jordán, ha sido un nuevo foco de tensión entre los dos países¹⁶.

Pese a que el Primer Ministro israelí Ehud Barak realizó concesiones impensadas en temas como la soberanía palestina sobre un sector de Jerusalén y la entrega de un 97% de la tierra reclamada por los palestinos, en definitiva la extrema complejidad de estos temas, en especial el relativo a la soberanía sobre Jerusalén, determinó el fracaso de la Cumbre de Camp David. También incidió en ello la crisis política producida en Israel debido a renuncias en el bloque del Gobierno laborista de Ehud Barak y varias mociones de censura en el Parlamento.

En septiembre de 2000 el líder del bloque derechista Likud Ariel Sharon visita la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén como una forma de reivindicar el lugar en el que se encuentran los restos del Templo de Salomón, lo que provoca la fuerte reacción de la población palestina. Se produce un estallido de violencia que se salda con 400 muertos en su mayoría palestinos y este hecho, unido a la frustración ante la ineficacia y estancamiento del proceso de paz, desata la *Segunda Intifada*, interpretada como una guerra religiosa en defensa de los lugares santos del islam en Jerusalén y, a su vez, como una lucha encarnizada por la independencia del Estado de Palestina y contra los asentamientos judíos, considerado el verdadero obstáculo para la paz, pues los judíos ceden territorios mientras proliferan nuevos asentamientos y se amplían los ya existentes mediante la confiscación de más tierra palestina. Esta intifada será liderada por la guerrilla de Al-Fatah.

En la Cumbre de Paz de Oriente Medio celebrada en Sharm-el Sheik, el 17 de octubre de 2000, se acuerda nombrar una Comisión Internacional que determinase las causas del levantamiento popular y estableciese un marco para restablecer la confianza entre las partes que permitiese reanudar negociaciones. Esta comisión fue presidida por el ex-Senador norteamericano George J. Mitchell. En diciembre del 2000 el Presidente Clinton propone a los negociadores de ambas partes un posible *Acuerdo de Punto Final* que contempla el control administrativo de la Explanada de las Mezquitas para los palestinos a cambio de su renuncia al retorno de todos los refugiados. Israel debe aceptar el retorno de algunas decenas de miles de refugiados, pagar indemnizaciones y volver a las fronteras

¹⁶ Oriente Medio: La lucha por la paz. <http://www.el-mundo.es>

de 1967. Sin embargo la ronda de negociaciones queda anulada en diciembre, pues se produce la dimisión de Ehud Barak, y se hace difícil que Clinton continúe patrocinando este plan pues termina su mandato presidencial.

En las elecciones de febrero de 2001 triunfa Ariel Sharon, quien anuncia que el nuevo gobierno no está preparado para respetar los acuerdos alcanzados en una reciente reunión realizada en Taba para tratar de lograr un acuerdo sobre la propuesta de paz de Estados Unidos. Esto provoca la airada reacción de los líderes palestinos y el incremento de los hechos de violencia.

En mayo de 2001 la *Comisión Mitchell* publicó su informe en donde se recomienda la congelación de la colonización judía en Gaza y Cisjordania y el encarcelamiento de los terroristas palestinos para poner fin a 8 meses de violencia. El Secretario de Estado norteamericano *Colin Powell* nombra a *William Burns* como mediador para cumplir las recomendaciones del Informe Mitchell. Sin embargo en su visita a Washington D.C. en junio de 2001, Ariel Sharon se reúne con el Presidente George Walker Bush y le reitera su negativa a desmantelar las colonias judías como condición esencial para la paz.

Las oleadas de atentados terroristas son respondidas con una cruenta represión, tales como incursiones del ejército en los territorios autónomos, y bombardeos de Gaza y Cisjordania. En septiembre de 2001 Sharon manifiesta que Arafat es “el principal obstáculo para la paz”, ya que éste no hace esfuerzos para desmantelar la estructura terrorista, y pide su sustitución por otro líder más pragmático. En diciembre de 2001, tras una serie de atentados suicidas, Israel rompe sus contactos con Arafat. En enero de 2002 sus tropas ocupan Tulkarem y asedian Ramallah, sede del cuartel general de Arafat, en donde se refugian 6 palestinos buscados por Israel. En marzo la O.N.U aprueba la Resolución 1.397 que apoya la creación del Estado Palestino. Ese mes los tanques israelíes entran al cuartel general de Arafat en Ramallah donde éste se encuentra bloqueado. Estados Unidos señala que Sharon les ha asegurado que no dañarán al Presidente de la A.N.P. Con su acción los israelíes buscan aislar a Arafat mientras realizan una serie de operaciones para desmantelar lo que denominan “infraestructura terrorista palestina”. Así llevan a cabo duras ofensivas en Jenín y Nablus y es asediada la Basílica de la Natividad en Belén donde se encuentran 39 activistas buscados por Israel. Finalmente en mayo Arafat cede ante presiones de George Bush y entrega a los seis palestinos que le reclama Israel y que permanecían encerrados con él en Ramallah, lo que pone fin al asedio.

Pese a todo la espiral de violencia continúa y en mayo de 2002 Arafat anuncia su intención de reestructurar las instituciones de la A.N.P. y convocar a elecciones. Se reforman los Servicios de Seguridad de la A.N.P. y se firma la Constitución Palestina por parte de Arafat, lo que detiene la ofensiva israelí sobre los territorios ocupados.

Arafat intenta formar una dirección política unificada de la A.N.P., pero fracasa tras el rechazo del F.P.L.P., Hamas y la Jihad Islámica. Estados Unidos presiona por sacar del poder a Arafat y busca como interlocutores válidos a los Ministros de Interior y Finanzas del Gobierno Palestino.

Un nuevo atentado suicida en septiembre de 2002 es respondido con un nuevo asedio de Arafat en Ramallah dirigido a forzar su exilio. Presiones norteamericanas permiten el alzamiento de este nuevo asedio y Arafat hace un llamamiento para un alto al fuego total. En octubre presenta al Parlamento Palestino su nuevo Gobierno, con el que emprende las reformas democráticas que le exige la comunidad internacional y manifiesta su intención de recuperar el proceso de paz de Madrid de 1991.

En marzo del presente año *Mahmud Abbas*, también llamado *Abu Mazen*, segundo de Arafat y Secretario General del Comité Ejecutivo de la Organización para la Liberación de Palestina, estrena el recién creado cargo de *Primer Ministro de la Autoridad Nacional Palestina*. Con el nombramiento de Mazen se cumplen los requisitos de la comunidad internacional y de Israel, que reclamaban a la ANP un “*interlocutor válido*” para las negociaciones de paz con los israelíes. La creación del cargo de primer ministro se planteó como una vía de que Arafat siguiera en el poder –en un cargo honorario– mientras dejaba el gobierno en manos de otra persona.

Así, en abril del presente año se presenta el plan de paz denominado *Hoja de Ruta*, documento elaborado por el denominado Cuarteto de Madrid, formado por la Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y la O.N.U. con el objetivo de poner fin a la segunda intifada y solucionar la histórica disputa entre ambos pueblos. Para crear un *clima de confianza* que permita reanudar el *proceso de paz* que conduzca a la *independencia palestina* se establecen tres fases claramente delimitadas:

- a) HASTA MEDIADOS DE 2003: *Fin del terrorismo y la violencia*, normalización de la vida de los palestinos, reforma de las instituciones palestinas, y congelación de la colonización israelí de territorios palestinos incluido el crecimiento natural de los asentamientos.
- b) DE MEDIADOS A FINES DE 2003: *Aprobación de una Constitución Palestina* y creación de un *Estado* con “*fronteras provisionales*” en el marco de una Conferencia Internacional como paso intermedio a una solución definitiva.
- c) 2004-2005: *Solución* permanente a las *cuestiones pendientes* (refugiados, Jerusalén, asentamientos y fronteras) y celebración de una *segunda Conferencia Internacional* que ponga *punto final* al conflicto palestino israelí y normalice las relaciones entre Israel y el mundo árabe¹⁷.

La aplicación de la hoja de ruta no será fácil, como no lo ha sido todo el proceso de paz. Se requiere que el proceso no sea boicoteado por medio del incremento de la violencia o la política de hechos consumados, que busca alterar por la fuerza la naturaleza de los territorios ocupados. Aquí, a diferencia de los procesos de paz anteriores que comprenden etapas y están basados en el principio “*tierra a cambio de paz*”, se contempla la creación de un Estado Palestino Independiente y, para que este Estado sea viable, requiere de fronteras claras y no debe tener restricciones a su soberanía.

Los gobiernos de ambas partes han dado su aprobación a la Hoja de Ruta. El gobierno de Sharon con reservas, la Autoridad Nacional Palestina en forma incondicional. Por otro lado, ha habido gestos de buena voluntad hacia el proceso de paz. Abu Mazen ha solicitado un alto al fuego a las principales organizaciones armadas palestinas pero sólo Jihad Islámica ha respondido en forma positiva. Hamás pide la retirada de los territorios ocupados y la Brigada de los Mártires de Al Aqsa lo rechaza de plano. Israel ha levantado el bloqueo sobre Gaza y Cisjordania y ha iniciado la puesta en libertad de presos palestinos.

En la Cumbre Tripartita de junio en Aqaba entre Abu Mazen, Sharon y Bush los israelíes apoyan la construcción de un Estado Palestino y prometen desmantelar los asentamientos ilegales mientras los palestinos anuncian que pondrán todo de su parte para acabar con la intifada y la violencia.

¹⁷ Oriente Medio: La lucha por la paz. <http://www.el-mundo.es>

La paz será alcanzada mientras exista la voluntad seria para llegar a ella, lo que implica la *renuncia definitiva al Eretz Israel*, la Tierra de Israel, territorio que se extiende desde las orillas del mar Mediterráneo hasta la ribera del río Jordán y que es reivindicado desde hace un siglo por el movimiento sionista¹⁸. Por lo demás, y citando al eminente político palestino *Abdallah Hurani* en un artículo publicado en la prensa árabe, “todos los asuntos a negociar se encuentran en manos de Israel: la tierra, los refugiados, Jerusalén y la colonización. La parte palestina no puede ofrecer a los israelíes nada más que la paz”¹⁹.

¹⁸Alvarez-Ossorio, Ignacio: El alto precio de la paz. <http://www.el-mundo.es>

¹⁹ Alvarez-Ossorio, Ignacio: ¿Por qué fracasó Camp David? <http://www.el-mundo.es>

